

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

La persecución religiosa en España a los miembros de la Iglesia católica en la primera mitad del siglo XX tuvo especial significación en los años anteriores y durante la Guerra Civil Española. Durante más de una década miles de personas, entre las que había laicos y numerosos religiosos pertenecientes al clero secular, órdenes, congregaciones y distintas organizaciones dependientes de la Iglesia Católica española, sufrieron actos de violencia que culminaron en miles de asesinatos, alcanzando las dimensiones de un fenómeno de persecución por odio a la fe.

La Iglesia católica, considerando que muchas de estas víctimas lo fueron como consecuencia de su fidelidad y compromiso con la fe, las declaró como mártires, cuya característica común fue morir proclamando abiertamente su fe y perdonando a sus ejecutores.

Entre estos mártires españoles del siglo XX hay un santo canonizado y cincuenta beatos que son naturales o ejercieron parte de su actividad pastoral en nuestra diócesis de Astorga.

La celebración de estos mártires de la persecución religiosa en España quiere ser un grito al mundo de que la humanidad necesita paz, fraternidad, concordia. Nada puede justificar la guerra, el odio fratricida, la muerte del prójimo. Con su caridad, los mártires se opusieron al furor del mal. Con su mansedumbre desactivaron las armas homicidas de los verdugos, venciendo al mal con el bien. Ellos son los profetas siempre actuales de la paz en esta tierra.

Contemplar a los mártires nos invita siempre a la reconciliación, al perdón dado y recibido, al triunfo del Señor de la paz personificado en estos hermanos nuestros que brillan como ejemplo de concordia y generosa benignidad.

Perdón y conversión son, pues, las grandes enseñanzas que los mártires nos transmiten a todos. El perdón lleva la paz a los corazones, la conversión crea fraternidad con los demás.

Nuestros mártires, mensajeros de la vida y no de la muerte, sean nuestros intercesores por una existencia pacífica y fraterna.



6 DE NOVIEMBRE

MÁRTIRES DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA ENTRE LOS DEL SIGLO XX EN ESPAÑA

MEMORIA OBLIGATORIA

*Color rojo. Colecta propia (MR pág. 803) y resto de COMÚN DE MÁRTIRES (MR pág. 850).
Lecturas propias de feria. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada

Hermanos, al celebrar hoy la memoria de San Benito de Jesús y cincuenta beatos mártires de nuestra diócesis de Astorga, junto a todos los mártires de la persecución religiosa del siglo XX en España, nos alegramos del triunfo heroico de aquellos que siguieron las huellas de Cristo y derramaron su sangre por amor al Maestro. Por la entrega generosa de su vida recibieron la recompensa eterna de la felicidad del cielo, y su ejemplo de fidelidad y valentía en la fe perdura entre nosotros y nos motiva a seguir a Cristo hasta el final.

Acto penitencial

Comenzamos la celebración de estos sagrados misterios, invocando la misericordia de Dios, pidiéndole que perdone nuestros pecados, y manifestándole nuestro sincero deseo de convertirnos, dejando que haga crecer la vida nueva de su gracia en nosotros.

Yo confieso...

Oración Colecta

**Dios, Padre nuestro,
que a los santos San Benito de Jesús y compañeros mártires,
con la ayuda de la Madre de Dios,
los llevaste a la imitación de Cristo
hasta el derramamiento de la sangre,
concédenos, por su ejemplo e intercesión,
confesar la fe con fortaleza, de palabra y de obra.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Oremos con confianza a Dios Padre, y poniéndonos bajo la intercesión de los santos y beatos mártires de nuestra diócesis entre los del siglo XX en España, pidámosle que nos ayude a ser siempre fieles al Evangelio de su Hijo.

1. Por la intercesión de los santos mártires que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe, concede, Señor, a tu Iglesia la verdadera libertad de espíritu. Oremos.
2. Por la intercesión de los santos mártires que proclamaron la fe hasta derramar su sangre, concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe. Oremos.
3. Por la intercesión de los santos mártires que soportando la cruz siguieron tus pasos, concédenos, Señor, superar con generosidad las contrariedades de la vida. Oremos.
4. Por la intercesión de los santos mártires que blanquearon su manto en la sangre del Cordero, concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y las tentaciones del mal. Oremos.
5. Por la intercesión de los santos mártires que alcanzaron la vida entregándose a la muerte, concede, Señor, la resurrección y el gozo eterno a nuestros difuntos. Oremos.

Oh Dios, Padre de todos, escucha nuestra oración y, con la ayuda de los mártires que entregaron su vida por ti, haz que seamos verdaderos discípulos, dispuestos a llevar nuestra cruz de cada día detrás de Cristo, tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

**Recibe, Padre santo,
las ofrendas que te presentamos
en la fiesta de tus santos mártires
y concédenos a nosotros, siervos tuyos,
permanecer siempre firmes
en la confesión de tu nombre.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Prefacio II de los santos mártires (MR pág. 505)

Oración después de la comunión

Oh Dios, que iluminaste de modo admirable el misterio de la cruz en tus santos mártires, concédenos por tu bondad, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos siempre fieles a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo

Señor, que se alegren los fieles porque tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos mártires, concédeles participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

R./ Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R./ Amén.